



Consejo Nacional de Educación
MUSEO DE BELLAS ARTES DE LA BOCA
Pedro de Mendoza 1835
Buenos Aires

"La Prensa"

2 Abril de 1944



ENSAYO, óleo,
por Indalecio
← Pereyra



Ministerio de Cultura y Educación
Consejo Nacional de Educación



El pintor Indalecio Pereyra, en su estudio, estudia atentamente la armonía cromática que vestiran sus figuras en escena, ya ensayados entre pasantes.

ESTE ES NUESTRO ARTE

INDALECIO PEREYRA

Por
ELDA
DEGROSSI



ENTRE los éxitos de esa pintura que hoy ya pasó a ser tradicional, se cuentan las otras de Indalecio Pereyra, el pintor que trasladó de la realidad a sus telas el espíritu y la forma de los artistas circenses, el carácter de los tipos más pintorescos y sus graciosas costumbres, escenas del antiguo Buenos Aires como el típico arrabal porteño, plasmado en "La serenata" con una materia pictórica y un valor tonal que mues-

tra la habilidad y el oficio que siempre lo acompaña en sus obras. En su casa de la calle Charcas 4047, las pinturas nos reciben ya al subir la escalera, luego en su taller y en otras habitaciones, diríase que las paredes están forradas de cuadros, ni un espacio vacío: aquí una escena de payasos con vibrantes colores, allá la armonía tonal de una naturaleza muerta, en otra parte un retrato de acendrado naturalismo, o un interior de iglesia en hermosos tonos claros y generosa materia y además muchos cuadros que como mágicas y sorpresivas ventanas nos ofrecen el paisaje argentino en casi todos sus aspectos y en sus horas más hermosas cuando se puede traducir el color en toda su magnitud. No podía ofrecernos menos este artista que nació en Tucumán y recorrió el país de Jujuy hasta la Patagonia, tomando sus diversos panoramas y escenas de costumbres. Nos dice ahora que una nueva inquietud lo llevará a rehacer esos paisajes en planos más simples y de interés más moderno, donde el color juegue el papel más importante, desde luego sin abandonar su clásica objetividad. Pero donde nos logra impresionar más hondamente es en esos grupos de vistosos "Saltimbanqui", que intuitivamente bien dispuestos y muy hermosos de color, responden a una forma real, pero modulada por la expresión propia del artista, que es graciosa y envuelta en algunas composiciones como "Esperando turno", o fuerte y de intensa expresión psicológica como en "Maquillaje". Se observa en esta obra una original y acertada disposición de la luz y el estudio acabado de un profundo claroscuro. En el taller vemos colocados conjuntos, modelos y flores que esperan ser pintados por el artista, pero lo que jamás abandonará Pereyra son sus extraordinarios personajes de circo, y justamente nuestra visita lo sorprende en la realización de uno de estos temas; todo en estos artistas cómicos le inspira belleza: sus ropas, su policromía, sus movimientos furtivos y hasta, por qué no decirlo, su ritmo y su música que mucho ha de sentir este pintor que, por eso, sabe ejecutarla. La habilidad y el oficio desarrollados en amplitud temática, hicieron conquistar a Indalecio Pereyra significativas menciones y sus obras figuran en museos y distintas reparticiones públicas. Pero hay algo más que le premia y estuvo presente en nuestra visita: sus trabajos están entre los del "abuelo" —es su nieto (6 años), es también pintor y un verdadero prodigio—, entonces le saludamos y al despedirnos le dijimos: ¡Hasta siempre, Indalecio Pereyra! Porque siempre estará activo allí el arte de pintar y tal vez podamos volver para atestiguar la obra de su continuador.



"Esperando turno", uno de los más hermosos óleos de Indalecio Pereyra.



"Puente", uno de los fluidos paisajes de este artista.



Consejo Nacional de Educación
MUSEO DE BELLAS ARTES DE LA BOCA
Pedro de Mendoza 1835
Buenos Aires

DOMINGO 20 DE MAYO DE 1956

LA NACION



Oleo de Indalecio
Pereyra expuesto
en la Galería Ar-
gentina, Paraguay
1312, y titulado
"Entre bastidores"



Ministerio de Cultura y Educación
Consejo Nacional de Educación

LA PRENSA — Sábado 23 de Agosto de 1958

Artes Plásticas

Exposición Indalecio Pereyra

En la Galería Argentina, Paraguay 1312, el pintor Indalecio Pereyra realizará a partir del 1º de septiembre próximo una nueva exposición de sus trabajos. Esta vez la muestra estará dedicada a conmemorar el centenario del nacimiento de Frank Brown, que se cumple el 6 del mes próximo, con obras inspiradas en la memorable actuación del famoso "clown" inglés entre nosotros.

El acto inaugural se efectuará el día indicado a las 18, con una disertación previa del doctor Cupertino del Campo.



1962



Comentando: Un aporte y descanso.
"Parece que el número gustó al público. Se
ha reído mucho".



Tarde de Otoño: Hay nostalgias en las lomas.
Un arbolito espera.

INDALECIO PEREYRA, TRES PINTURAS Y UN ALMA SOLA

por Bernardo Graiver

CREA hace más de cincuenta años y aún renueva su pintura. En rigor de verdad es una pintura donde triunfa el color. El color es todo o casi todo en la pintura. Es aurora y es crepúsculo. Las horas todas del día son color. El mar y la selva, las olas y las playas. El árbol y el fruto, el surco y la senda. Colores las montañas, las aves y el nido, la flor y el estambre. El color es la vida, lo que reposa y lo que vuela, la cercana isla y la lejana estrella. El amor es el color del alma humana. La plegaria y el reto, el perdón y el castigo. Y un solemne canto al color es la pintura de ayer y de hoy de Indalecio Pereyra.

Tres vetas, tres estratos, conforman identificables y premonitoras la pintura de Pereyra. Y las tres están concebidas con entrañable convicción. Una se refiere a Personajes del 900 —así los titula el pintor—, conjunto de telas que se refieren



Entrada al Cerro: El árbol muestra heridas
añejas. Zorpas que el tiempo tatuó inclemente.
Trepan las matas el cerro bermejo,
y ocre asciende a las alturas.

El circo se va: Luces, aclamaciones,
triumfos, éxitos y... ¡nada! Todo fue,
ya no es más. A rodar de nuevo.





Ministerio de Cultura y Educación
Consejo Nacional de la Cultura

1962



Comentando: Un aporte y descanso.
"Parece que el número gustó al público. Se
ha reído mucho".



Tarde de Otoño: Hay nostalgias en las lomas.
Un arbolito espera.

INDALECIO PEREYRA, TRES PINTURAS Y UN ALMA SOLA

por Bernardo Graiver

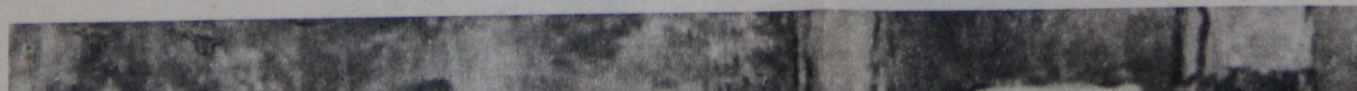
CREA hace más de cincuenta años y aún renueva su pintura. En rigor de verdad es una pintura donde triunfa el color. El color es todo o casi todo en la pintura. Es aurora y es crepúsculo. Las horas todas del día son color. El mar y la selva, las olas y las playas. El árbol y el fruto, el surco y la senda. Colores las montañas, las aves y el nido, la flor y el estambre. El color es la vida, lo que reposa y lo que vuela, la cercana isla y la lejana estrella. El amor es el color del alma humana. La plegaria y el reto, el perdón y el castigo. Y un solemne canto al color es la pintura de ayer y de hoy de Indalecio Pereyra.

Tres vetas, tres estratos, conforman identificables y premonitoras la pintura de Pereyra. Y las tres están concebidas con entrañable convicción. Una se refiere a Personajes del 900 —así los titula el pintor—, conjunto de telas que se refieren



Entrada al Cerro: El árbol muestra heridas
añejas. Zarpas que el tiempo tatúa inclemente.
Trepan las matas el cerro bermejo.
Y ocre asciende a las alturas.

El circo se va: Luces, aclamaciones,
triunfos, éxitos y... ¡nadai! Todo fue,
ya no es más. A rodar de nuevo.



Comentando: Un aporte y descanso.
"Parece que el número gustó al público. Se
ha reído mucho".



Tarde de Otoño: Hay nostalgias en las lomas.
Un arbolito espera.



Entrada al Cerro: El árbol muestra heridas
añejas. Zarpas que el tiempo tatúo inclemente.
Trepan las matas el cerro bermejo,
y otre asciende a las alluras.

El circo se va: Luces, aclamaciones,
triunfos, éxitos y... ¡nadá! Todo fue,
ya no es más. A rodar de nuevo.





Cuartheador:
Otro aspecto
del pincel
sensible de
Pereyra.
Personajes del
arrabal.



al compadrito, personaje tan glosado por poetas y escritores: el orillero, el guapo, el guitarrero, el milonguero y el cuarteador, a quienes Indalecio Pereyra ha captado en sus aspectos y psicologías más distintas, porque los ha conocido. Conocido y vivido. "Eran tiempos de vida fácil, donde se hablaba menos y se cantaba más", nos comenta el pintor.

Su segunda veta se refiere al célebre Frank Brown, gran "clown", acróbata y trapecista, y al mundo trashumante que le seguía. Los que introdujeron a Pereyra en ese fabuloso mundo son dos poetas conocidos por todos: Ernesto Morales y Charles de Soussens. Indalecio Pereyra dedicó su última exposición en homenaje a Frank Brown, en el centenario del natalicio del artista circense. Pereyra pinta el circo en sus dos fases: uno, rutilante, festivo, jocoso, pintoresco, divertido y de francachela, y el otro, sórdido, triste, doloroso, angustiado, a veces hambriento, y dramático siempre.

No obstante, los dos ambientes están envueltos en un deslumbrante color.

• SU TEMATICA PRINCIPAL Y LA MAS ENTRASABLE

Esa la constituyen sin duda alguna nuestras tierras norteñas, tan difíciles de pintar por el hombre ciudadano, pero no por el autóctono.

Es allí donde el talento creador de Indalecio Pereyra remonta las altas esferas de la inspiración. Alta, mediana y baja paleta —principalmente alta— es la vida vivida, intensa e inmensa, a través del color.

Diáfano, pristino, fresco, purísimo, enérgico y tenaz. Unos azules tan transparentes, tan profundos, tan sin igual, sólo concebidos en tierras argentinas. Y rojos sanguíneos, voluminosos, rojos bermellones, purpúreos. Rojos de tomate y de entraña sangrante. Verdes, verdes melodiosos, armónicos, verdes escalados de azul, de ocre, de lacre, de amarillo y de ancho corazón. Laderas, cuevas y atajos; cerros, montes y montañas.

Todo eso pinta Indalecio Pereyra.

Ministerio de C
onsejo Nacio

por sus medidas exactas
en su confección
los materiales empleados
Por su diseño moderno,
y la figura
que la luce!

...toda prenda **warner's**

es perfecta...



M. A. STRAUSS



Cuartheador:
Otro aspecto
del pincel
sensible de
Pereyra.
Personajes del
arrabal.

al compadrito, personaje tan glosado por poetas y escritores: el orillero, el guapo, el guitarrero, el milonguero y el cuarteador, a quienes Indalecio Pereyra ha captado en sus aspectos y psicologías más distintas, porque los ha conocido. Conocido y vivido. "Eran tiempos de vida fácil, donde se hablaba menos y se cantaba más", nos comenta el pintor.

Su segunda veta se refiere al célebre Frank Brown, gran



al compadrito, personaje tan glosado por poetas y escritores: el orillero, el guapo, el guitarrero, el milonguero y el cuarteador, a quienes Indalecio Pereyra ha captado en sus aspectos y psicologías más distintas, porque los ha conocido. Conocido y vivido. "Eran tiempos de vida fácil, donde se hablaba menos y se cantaba más", nos comenta el pintor.

Su segunda veta se refiere al célebre Frank Brown, gran "clown", acróbata y trapeceista, y al mundo trashumante que le seguía. Los que introdujeron a Pereyra en ese fabuloso mundo son dos poetas conocidos por todos: Ernesto Morales y Charles de Soussens. Indalecio Pereyra dedicó su última exposición en homenaje a Frank Brown, en el centenario del natalicio del artista circense. Pereyra pinta el circo en sus dos fases: uno, rutilante, festivo, jocos, pintoresco, divertido y de francachela, y el otro, sórdido, triste, doloroso, angustiado, a veces hambriento, y dramático siempre.

No obstante, los dos ambientes están envueltos en un deslumbrante color.

• SU TEMATICA PRINCIPAL Y LA MAS ENTRAÑABLE

Esa la constituyen sin duda alguna nuestras tierras nortañas, tan difíciles de pintar por el hombre ciudadano, pero no por el autóctono.

Es allí donde el talento creador de Indalecio Pereyra remonta las altas esferas de la inspiración. Alta, mediana y baja paleta —principalmente alta— es la vida vivida, intensa e inmensa, a través del color.

Diáfano, pristino, fresco, purísimo, enérgico y tenaz. Unos azules tan transparentes, tan profundos, tan sin igual, sólo concebidos en tierras argentinas. Y rojos sanguíneos, voluminosos, rojos bermellones, purpúreos. Rojos de tomate y de entraña sangrante. Verdes, verdes melodiosos, armónicos, verdes escalados de azul, de ocre, de lacre, de amarillo y de ancho corazón. Laderas, cuevas y atajos; cerros, montes y montañas.

Todo eso pinta Indalecio Pereyra.



Ministerio de Cultura y Educación
Consejo Nacional de Educación

"CLARIN"

23 de julio de 1964

Por las Galerías de Arte

"REENTRÉE",
óleo del pin-
tor Indalecio
Pereyra, que,
a partir del
próximo 3 de
agosto, inau-
gurará su ex-
posición en la
galería Argen-
tina





Ministerio de Cultura y Educación
Consejo Nacional de Educación

Indalecio Pereyra

A los 75 años Indalecio Pereyra continúa las investigaciones

nes que inició hace ya mucho tiempo, cuando ingresó en la entonces llamada Academia de Bellas Artes, que dirigía Eduardo Sivori. De sus maestros de entonces, entre ellos Pío Colliadino, Eliseo Coppini y Carlos P. Ripamonte, tomó no sólo las enseñanzas con respecto al oficio de pintar sino también la afición por tratar de resolver los infinitos problemas que el paisaje propone al pintor. Recorrió el país pintando y, desde luego, sintiéndolo tanto en las soleadas superficies agrestes de Jujuy como en las ventosas planicies de la Patagonia.

Lo significativo es que siga investigando, que aun corriendo el riesgo de no hallar totalmente una solución, se plantee problemas.

En la exposición que inauguró en la galería Argentina, Paraguay 1312, vemos que, por ejemplo, en "Maitenes, Esquel", no pondera debidamente el color, quizás por olvidar que hay ciertas oposiciones que, aunque ofrecidas por la naturaleza, no siempre sirven para trasladar a la tela, donde el pintor es el responsable de la gama. Algo similar podemos apuntar con respecto a "Nires y nieve, Esquel", donde el color es, por lo menos, riesgoso.

"Atelier", en cambio, es un ejemplo de todo lo contrario y la obra nos permite apreciar que el expositor pinta muy bien. En este trabajo Pereyra nos propone un interior en el que no ha suprimido elementos, pero sí los ha colocado dentro de un clima, sin que, por lo tanto, resulte un sumario de cosas. Además usó el color con notable tino.

Destacamos asimismo "Atardecer, Riachuelo", muy bien

pintado, y especialmente señalamos una acuarela, "Ensayando", de excelente calidad.

E. R.

"LA PRENSA"

23
de
julio
de
1968